

LA LUNA Y LA MIGRACIÓN NOCTURNA

Una gran parte de las aves migradoras, realizan sus desplazamientos durante la noche. Prácticamente todos los silvídos (mosquiteros, currucas,...), los túrdidos (zorzales, ruiseñores, petirrojos,...), la mayoría de las aves acuáticas y limícolas, los cucos,... incluso los abejarucos, que tradicionalmente se desplazan durante el día, tienen también sus etapas nocturnas.



En los días de luna, unos cuatro días antes y otros tantos después de la luna llena, es posible observar aves migradoras que pasan delante del disco lunar. Para ello hay que elegir los meses adecuados: de marzo a primeros de mayo para la migración de primavera y de agosto a octubre para la de otoño. Y la óptica: se pueden utilizar unos prismáticos de más de 10 aumentos, o un telescopio. Con 30 aumentos el resultado suele ser bueno. Y por

supuesto un trípode. Ya que tenemos el material, nos tenemos que armar de paciencia. Las primeras horas de la noche suelen ser las mejores, pero tenemos que saber que no es normal ver multitud de aves ni muy de continuo. A veces nos confundirán los murciélagos y los grandes insectos, pero cuando veamos pasar un ave, no tendremos duda. Las que vuelan muy bajo se muestran como una sombra rápida y poco definida. Las más altas, al permanecer más tiempo sobre la zona iluminada, permiten mejor la observación. En agosto es muy común ver cruzarse a los vencejos en su "descanso" nocturno.

Basándose en este sistema, coordinando observaciones en amplias zonas geográficas, se pueden establecer fechas de mayor flujo migratorio, direcciones de vuelo,... Pero si no pensamos participar en este tipo de trabajos, siempre podremos disfrutar un rato de estas imágenes de la migración activa.

JAC

Nota: esta fotografía es una composición de otras dos, realizadas en Málaga el 14 de marzo de 2006: de la luna y de un estornino negro que se dirigía al dormitorio.